



Amenazas en entornos escolares: ¿cómo afectan la salud mental de estudiantes y profesores? Servicio de Salud Maule advierte impacto

Las recientes alertas de posibles hechos de violencia en establecimientos educacionales han generado preocupación en distintas comunidades del país, evidenciando no solo un desafío en materia de seguridad, sino también un impacto significativo en la salud mental de estudiantes, docentes y familias.

De acuerdo con organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), cerca de un 14% de los adolescentes a nivel global presenta algún problema de salud mental, siendo la ansiedad uno

de los cuadros más frecuentes. En este contexto, situaciones de amenaza o percepción de riesgo pueden intensificar estos síntomas y afectar el bienestar emocional de las comunidades educativas.

Desde el Servicio de Salud Maule (SSM), el psiquiatra y jefe del Departamento de Salud Mental, Dr. Felipe Navia, explicó que este tipo de situaciones genera una alta activación emocional, especialmente en niños, niñas y adolescentes.

Frente a amenazas de este tipo, pueden aparecer:

- Insomnio
- Ansiedad
- Evitación de asistir al establecimiento
- Pensamientos negativos recurrentes

“Estas son señales que deben ser observadas con atención por toda la comunidad escolar”, señaló el médico psiquiatra.

IMPACTO EN ESTUDIANTES Y EQUIPOS EDUCATIVOS

El especialista advirtió que el impacto no se limita a los estudiantes, ya que los equipos educativos también enfrentan altos niveles de estrés, incertidumbre y sobre-

carga emocional.

“En los equipos educativos ocurre algo similar. Por eso, el liderazgo de los directivos es fundamental para generar espacios de conversación, contener a las personas y abordar de manera oportuna estas situaciones”, indicó.

Según datos del Ministerio de Educación, tras la pandemia se ha observado un aumento en los niveles de ansiedad, estrés y dificultades socioemocionales en estudiantes, lo que refuerza la importancia de abordar la salud mental como una prioridad en los entornos

escolares.

TRABAJO CONJUNTO CON LAS FAMILIAS

Finalmente, desde el SSM enfatizan que la prevención es una tarea compartida, donde la articulación entre establecimientos educacionales, familias y la red de salud resulta clave.

“La colaboración entre la comunidad educativa y las familias permite detectar a tiempo situaciones de riesgo y brindar el apoyo necesario, fortaleciendo la salud mental de niños, niñas y adolescentes”, concluyó.

Desde el Servicio de Salud Maule, el llamado es a no normalizar el miedo ni minimizar las señales de alerta en niños, niñas y adolescentes. La salud mental es un componente esencial del bienestar y requiere atención oportuna, especialmente en contextos de incertidumbre. Escuchar, acompañar y actuar a tiempo puede marcar la diferencia, fortaleciendo comunidades educativas más seguras y protectoras.